



## *Autobiografía y epistolario: a propósito de una carta de Sarmiento a Frías*

Ana María Barrenechea

Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas «Dr. Amado Alonso»

Domingo Faustino Sarmiento y Félix Frías sostuvieron una correspondencia que comenzó el 11 de noviembre de 1843 cuando vivían el primero en Santiago y el segundo en Valparaíso. Sarmiento comenta el modo común de pensar que los une en el exilio y lo invita a iniciar un intercambio epistolar: «una relacion que a juzgar por mi mismo, estaria basada en mil simpatias de principios, de ideas, de patria, de causa, &<sup>a</sup>» (f. 1. r.). La relación se prolongó durante muchos años con vaivenes de coincidencias y divergencias, motivadas por situaciones de la historia política y por el enfoque laico del uno y fuertemente católico del otro<sup>1</sup>.

La carta que ahora comento, «reserbadisima», sin fecha, se sitúa hacia comienzos de 1844, cuando ya ha publicado la quinta carta a Rafael Minvielle sobre la reforma ortográfica en América. No puedo tratarla ahora en su totalidad, por lo que reservo el problema de la ortografía para otro artículo. Para alcanzar conclusiones apropiadas sería necesario analizar conjuntamente la *Memoria sobre ortografía americana* presentada a la Facultad de Filosofía y Humanidades de Chile (*Obras*, IV, Santiago de Chile, imprenta Gutenberg, 1886, 1-49), la serie de cartas publicadas en la *Gaceta del Comercio* (de Valparaíso, ibídem 49-87) dirigidas contra la que escribió don Rafael Minvielle sobre su propuesta de reforma, y todas las cartas y artículos posteriores acerca de dicho tema en un largo proceso (ibídem hasta 222).

En el libro, las cartas y los artículos, interesan más que la discusión de los aciertos y/o errores de su propuesta las ideas generales que sirven de base a su argumentación, repetidas con insistencia lúcida (aunque machacona). Ellas convierten la propuesta de reforma ortográfica en un claro y contundente acto político. Una es la crítica

permanente a la «mala España» -porque también habla de la «buena España» de espíritu progresista-; la primera es la responsable del camino erróneo seguido por los pueblos hispanoamericanos a los que no preparó para la vida democrática.

Otra es el convencimiento de que la difusión de la educación popular podrá cambiar la historia de esos pueblos. Cambiar la escritura por un sistema más cercano a la pronunciación (que Sarmiento quiere refleje el uso americano), facilitará el manejo de la lectura y la escritura en las clases pobres, pues los hijos de las élites no encuentran dificultades para aprender la ortografía académica debido al ámbito cultural en el que se desenvuelven. «Para que la *masa* de la nación y los niños de nuestras escuelas aprendan a leer» (*Obras*, IV, 116).

Así pensaba Sarmiento con su fe en el progreso y su fe en la educación para establecer la democracia participativa y permitir el ascenso social. Sería anacrónico pedirle que en su época y en nuestro continente comprendiera que la distribución igualitaria de los bienes depende de otros parámetros que no son sólo los de la educación, y que el mismo proceso educativo está condicionado por ellos.

Dejados a un lado, por el momento, estos problemas, me concentraré ahora en la segunda parte de la carta a Frías para plantear las relaciones autobiografía-epistolario. Interesa estudiar esta conexión no tanto porque las cartas suelen revelar el itinerario de un hombre (ya sean públicas o privadas) y las privadas permiten, en general, descubrir una intimidad manifestada más libremente, sino porque en el caso de esta carta se explicita la estrategia que el destinatario debe seguir para obtener indirectamente, por boca del otro, las metas que el escritor desea alcanzar.

Paul de Man, en «Autobiography As De-Facement»<sup>2</sup> rechaza la autobiografía como género, definida «a simpler mode of referentiality, of representation» que se funda en un «nombre» y una «firma» y sostiene que lo válido es la inversa.

We assume that life *produces* the autobiography as un act produces its consequences, but can we not suggest, with equal justice, that the autobiographical project may itself produce and determine the life and that whatever the writer *does* is in fact governed by the technical demands of self-portraiture and thus determined, in all its aspects, by the resources of his medium?

En el caso de Sarmiento es notable la relación entre la imagen que insistentemente construye, su *proyecto autobiográfico* (expresión feliz de Paul de Man) aplicable a los múltiples pasajes dispersos en su obra y a los libros enteramente dedicados a narrarse a sí mismo. Sarmiento escribió en *Mi defensa* (1843), su primera autobiografía declarada: «Ya he mostrado al hombre, tal como es, o como él mismo se imagina que es»<sup>3</sup>, y ya en ella reconoce lo que el género tiene de personal y, quizá, arbitrario. De ellos puede decirse que en parte determinan su propia vida. Proyecto autobiográfico y proyecto de Nación paralelos e inextricablemente entretejidos, realización soñada y parcialmente puesta en práctica dentro de lo que el contexto le permitía.

A la primera parte de la cita de P. de Man me adhiero totalmente y en el caso especial de Sarmiento resulta justificada y crucial, pero no suscribo la afirmación que la sigue: «that whatever the writer *does*...». Esta posición es insostenible para cualquier autor pero más aún para Sarmiento en cuya escritura interviene tanto el hombre político (el leer, el escribir, el pensar, el ver, el oír, el actuar) y su temperamento, su voluntarismo, sus pasiones, sus amores, y sus odios. En sus textos interactúan el individuo y la sociedad que lo conforma y que él quiere transformar, construyéndola casi desde la nada. Sus autobiografías son un proyecto de vida ligado a un proyecto de Nación. Pero por su condición de político sabe que debe moverse dentro de los límites que la realidad le fija y que él mismo reconoció desde época temprana según lo prueba esta carta que comento. Por eso oscila entre las propuestas de metas audaces (que siempre exige conseguir inmediatamente) y el reconocimiento de lo practicable en el contexto nacional -en este caso chileno- y en el hispanoamericano. También oscila entre las imágenes personales que quiere mostrar al público lector de los periódicos y al restringido de los especialistas entre los que desea establecerse y de los que es rechazado por su falta de formación académica, pues necesita de ambos para imponer su acción. En un momento es el hombre capaz de percibir el espíritu de la época («coincidencia») cuyo único mérito estaría en su acuidad para captar los movimientos generales de la historia; en otro momento es el hombre con características originales y valiosas para la vida pública, el reformador, el escritor, el diarista: «la obserbasion propia, el estudio de los echos, el sentimiento americano; ([e]) la filosofia de los susesos, &&.» (f. 1. v.)<sup>4</sup>.

Hay motivos que explica luego para adoptar esta táctica aparentemente contradictoria: «la sosiedad, la epoca son las qe producen las ideas; qe el escritor no es mas qe un rreflejo de ellas» (f. 1. v.). Presentándose así no provocará la ira o el recelo de los colegas chilenos, mientras por otra parte podrá afirmar su singularidad y arrastrará la opinión por su capacidad de introducir innovaciones, de ser un revulsivo de la sociedad estancada: «*a mersed de este paliatibo*, puede U. desir sin faltar a la berdad me parese, qe mi nombre se alla asosiado en Chile de un modo notable a la prensa, segun rresulta de la comparasion de los diarios anteriores a mi epoca i las rreboluciones qe a esperimentado el diarismo despues...» (f. 1. v.), (el subrayado es mío).

Este preámbulo justifica que luego ofrezca al destinatario de la carta una autobiografía («Rreseña de mis trabajos»), para que el amigo la trasforme en una biografía que estampe y difunda en los periódicos la imagen deseada, proyecto de autobiografía que es siempre en Sarmiento un proyecto de vida hacia el futuro:

El momento es oportuno para bindicarme ante el público.  
[...] Pero si nosotros no nos prestamos la mano, en el país amigo jamas nos aran justisia: obserbe U. el espiritu publico; mi nombre no suena nunca en la prensa sino para cubrirme de insultos, a no ser qe algun paisano qiera aser ([lo]) mi defensa. [...] / able de mi —nesesito no dejar pasar esta ocasion de aser abrir los ojos al público, i estableser mi nombre [...] *No le pido elojios qe manejados sin medida me perjudicarian: afecte imparzialidad*, bitupereme lo qe en mis escritos le paresca —deme U. consejos de prudensia aga lo qe qiera.

(f. 1 y f. 1 v.), (el subrayado es mío).

El estilo de esta reseña de su vida insertada en la carta a Frías tiene predominantemente la conformación telegráfica de notas sueltas, en frases nominales sucesivas, con algunas que sirven como subtítulos para agruparlas. Adopta a sí la sintaxis de indicaciones que se van adosando al correr de la pluma como ayuda memoria<sup>5</sup>.

Cuando se escriben como un índice los títulos y subtítulos de los datos que manejará Frías para diseñar la (auto)biografía de Sarmiento no se aprecia que reflejen a primera vista un plan muy consistente y jerarquizado (aunque destaque algunos por la diagramación, con punto y aparte, por el tamaño de la letra o el subrayado). La lista registra 14 tópicos que numero para facilitar su referencia:

1. Reseña de mis trabajos;
2. Política;
3. Mi conducta  
(El Nacional / El Mercurio);
4. Literatura;
5. El Progreso  
(Caminos. Teoría del Senado. Munisipalidad);
6. Consecuencias;
7. Cuestión del Estrecho de Magallanes;
8. Dilijencias;
9. Munisipalidades;
10. Burlas sobre el Ave Maria de los serenos;
11. Incorporación en la Universidad. Único *extranjero americano* en ella;
12. Sus conocimientos profesionales en la enseñanza primaria. Escuela Normal. El Liceo;
13. Ortografía;
14. Bombas de Insendio (Mercurio).

Después se verá la estrategia global que Sarmiento le propone a su amigo pero primero describiré el contenido de la información autobiográfica que le suministra y la selección de datos que practica. El N.º 1, «Reseña de mis trabajos», podría interpretarse como el título general, siempre que se entienda no con el significado de 'escritos', sino con el más amplio de 'actos' (por ej., si se incluyen como subtítulos el 2 y el 3 que comprenden la justificación ético-pragmática de apoyar a Bulnes contra Tocornal y favorecer la fusión de ambos partidos).

Podría decirse que en este punto 2, «Política», también está hablando al mismo tiempo de su labor de escritura como periodista pues en la diagramación de la carta coloca paralelos en dos columnas «El Nacional / El Mercurio», los dos periódicos en los que colaboró en la campaña presidencial de Bulnes. Y lo más interesante es que describe dos distintos estilos que importan dos estrategias, unidas al final gráficamente por la conclusión destacada con letras más grandes y abarcadoras de ambas columnas:

«Uno i otro trabajan en la union i fusion de los partidos liberal i Bulnes, ([qe al f]) El primero se debilita i al fin se unen» (f. 2 v.).

El recorrido de los temas señala intereses de escritor que por el momento casi sólo se ha manifestado en la prensa periódica (estamos en 1844)<sup>6</sup> pero sin embargo a través de sus artículos ha sido capaz de recibir la aprobación de los más calificados (Bello, que en una ocasión comentó oralmente un trabajo suyo: «Es superior a Larra»); de difundir el género «artículo de costumbres» luego seguido por escritores chilenos (entre los que le indica que pondere a Jotabeche, para atraerse a la *inteligencia* chilena); de ampliar y modernizar el panorama cultural con la polémica sobre romanticismo (sin olvidar el nombre de Vicente López, su asociado en el periodismo y en la enseñanza del Liceo), polémica que abrió a los jóvenes del país nuevos horizontes.

Los ítems anotados pueden ser agrupados entre los que rescatan su papel en *literatura*, en *política*, en *educación*. Algunos ejes reorientan la lectura de una materia presenta da en forma un tanto aleatoria, porque su repetición apunta a un sentido básico. Uno destaca la ética (por ej., en 2. «Política»), pues si se alió con el partido conservador por realismo, por temor a la anarquía, lo hizo manteniendo su independencia para seguir luchando contra Rosas y aun criticando medidas oficiales contrarias a la modernización que mejor arfa la sociedad en que le tocaba vivir; o renunciando a la redacción de *El Progreso*, fundado por él y por V. López: «sin excusas sin (—justificaciones—) [...] sacrifican sus interes (*sic*) materiales» (f. 3 v.). Otro destaca su papel en la prensa periódica existente o fundada por él o por otros como reacción polémica con respecto a él. Y al mismo tiempo señala sus estrategias que unen lo *revulsivo* de la argumentación y el *estilo variado*, la *documentación* que se preocupa en acopiar sobre los asuntos tratados, la perspicacia para percibir la *oportunidad* de suscitarlos (en 7, donde trata de la colonización del Estrecho a raíz de la fundación de una sociedad de vapores: «Si la colonia de Magallanes produce los rresultados qe de ella se esperan, Chile deberá a mi oportuna cooperasion algo / pues es seguro qe alguna nasion europea abria echo la ocupasion»), siempre moviéndose entre los polos de lo grande y lo menudo (10, el Avemaría de los serenos)<sup>7</sup> y buscando en ciertos núcleos (escuela primaria, municipio) el lugar propicio para comenzar a educar al pueblo en el ejercicio de la democracia (9. «Munisipalidades. El Mercurio está lleno de ataques [...] contra la([s]) inacion e impotencia de estas corporaciones —*espresion de la sosiedad*, estudio de sus *nesesidades* (—i de la opinion—) [...] toman estos cuerpos nueba actibidad y publican sus sesiones [...] (al fin)»). f. 4).

El grupo de temas sobre educación 12 y 13 refuerza la dicotomía *atraso*, *rutina*, *hostilidad* hacia las reformas *vs.* *propuestas innovadoras*, *modernización*, *progreso* con énfasis puesto en la adecuación al medio por el «conosimiento de *los intereses de las sosiedades americanas*» (f. 4), (el subrayado es mío).

Todo el desarrollo de su discurso epistolar oscila entre el reconocimiento de sus excesos polémicos y el goce exaltado en la lucha misma, la quejosa denuncia de los ataques personales y de las trabas que oponen a su obra civilizadora frente al estudio de las causas del mal que deben removerse, las convicciones profundas que lo sostienen, la capacidad de ver, la intuición genial. En suma reconocimiento de sus rasgos negativos frente a la afirmación de los positivos, de los logros alcanzados ya, a pesar de los antagonismos, y de su seguridad en el triunfo futuro. «El publico le ara justisia —el aprenderá a ser menos osado en sus ataques— si esto es posible —si un escritor puede

dejar de ser como es— de todos modos la sociedad tendrá que perdonarle sus estrabios en cambio de sus buenos deseos—&&» (f. 4 v.).

Al final de la carta a Frías reconoce cómo se ha comportado en la redacción de las notas auto-bio-gráficas:

En fin amigo, le e escrito todo lo que me a paresido que combiene notar con todo el candor de un tonto, quisá atribuyendome mas de lo que me pertenesce; pero si yo pudiera ablar de esto les dalia un articulo «coinsidencias» que los mataria. [...] Tome de esto lo que quiera —en el sentido que quiera— mi objeto es no desaprovechar la ocasion de desarmar a mis enemigos. No se si combenga rrecordar todo lo que e sufrido de ataques, de birulencia.

(f. 5)

En la posdata agrega una observación sobre el apresuramiento que su condición de periodista le impone, volviendo al juego de justificaciones y exaltaciones, con espontaneidad que seduce por sus mismas flaquezas:

Si quiera (*sic*) desir algo sobre mi estilo i escritos —prebenga que los borradores suelen ir a la imprenta ([sin rre]) dejando traslucir que no an sido bueltos a leer.— efecto nesecario del *diarismo* —estilo— lleno de descui / dos incorreciones —faltas gramaticales; *pero* — U. sabe el *pero*<sup>8</sup>.

Algunos de mis articulos rreproducidos en el Peru, en Bolibia, en Nueva Granada en el (día) bi uno, en B. A. i Montebido (*sic*) mi nombre conosido en Bolibia i Peru.

Que carajo, aguante U. toda esta candides, para eso es mi amigo i nesecito descubrirme con toda (*sic*) mis pretensiosas pequeñeses. Mui tonto seria U. sis([h])e deja embaucar.

(f. 5 y 5 v.)

¿Qué ofrece la carta frente a la autobiografía o también frente a un plan preparado para redactar un texto autobiográfico? Ofrece la imagen elegida por el autor, el retrato que desea imponer a los lectores tanto en su redacción completa como en el esquema de datos seleccionados. Pero además la carta ofrece una serie de instrucciones que no suelen estar explícitas en ambos casos y que sólo podríamos inducir en el caso de la autobiografía ya conocida como texto. Lo que trae una obra del tipo de carta que comento son instrucciones para el uso de los datos del plan, sin duda elegidos por el

autor pero destinados a ser manejados por el destinatario, para que *el otro*, en este caso Frías, los emplee con una estrategia que explicita, que revela las probables estrategias que el autor ya ha empleado y empleará en el futuro para sus obras o pasajes autobiográficos, sin exponerlas en la superficie. Lo que se le pide *al otro* es el apoyo que sólo otro puede prestar. Muchas veces se le ha reprochado a Sarmiento la inmodestia (la impudicia) por hablar de sí mismo como sólo se permite que otro lo haga según las convenciones de la sociedad<sup>9</sup>.

Al mismo tiempo que los datos -recalco- Sarmiento le marca las conductas más adecuadas para utilizarlos haciendo más creíble la objetividad y la independencia del otro. En la trastienda del epistolario queda transparente el nivel pragmático de la escritura, que en otros modos o géneros en que el escritor es el responsable directo de su retrato, figura más borroso u opacado. El «espontaneísmo» de la escritura sarmientina hace difícil señalar el límite entre lo que es exabrupto natural y lo que es instrumento calculado, pero no es eso lo que importa. Puede darse el caso de que los textos destinados a la publicidad bajo su firma sean a veces orgullosamente autoelogiosos. Lo que singulariza cartas como ésta es la distinción entre lo que debe decirse y lo que debe callarse, para ser políticamente eficaz en la escritura.

## Transcripción del original

[f. 1 ]

¡Reserbadisimo!

Mi querido amigo:

La publicacion qe tan oportunamente me a echo U. de la Sansion Academica del 22 de Abril me a proporsionado uno de los triunfos mas estrepitosos qe an podido alcanzar jamas pobres escritores americanos. Esta la oposision con la cola entre las piernas: Caras largas! Pero temo qe la calumnia i la embidia bengan a castigarme por aber sabido lo qe toda esta turba ignoraba. Si le rrecomendo (*sic*) mi articulo 3º como desisibo, le rrecomiendo el 5º como justisiero; me e bengado de todos los insultos qe (*sic*) sufrido. A los RR. del Mercurio les ba en parte, para comprometerlo a U, a no partisipar de la qema. (Su carta e rresibido)

Espero qe U. ba a completar la obra de rreabilitasion qe prinsipió en mi favor en su articulo coinsidencia literarias (*sic*). El momento es oportuno para bindicarme ante el público. Le pido a U. como amigo qe me aga este serbisio. Se qe pongo en sus manos una arma poderosa. Pero si nosotros no nos prestamos la mano, en el pais amigo jamas nos aran justisia: obserbe U. el espiritu publico; mi nombre no suena nunca en la prensa sino para cubrirme de insultos, a no ser qe algun paisano quiera aser([lo]) mi defensa. Si a U. le / [f. 1 v.] parese oportuno pues, con motibo de la rreforma ortografica able de mi —nesesito no dejar pasar esta ocasion de aser abrir los ojos al público, i establecer mi nombre; esto asegurará el establecimiento de educasion qe tengo i mi porbenir. No le



pedido elojios que manejados sin medida me perjudicarian: afecte imparcialidad, bitupereme lo que en mis escritos le parezca— deme U consejos de prudencia aga lo que quiera: ([V]) Puede U. motibar su articulo en las coincidencias de la epoca, mostrando que me es peculiar la observacion propia, el estudio de los echos, el sentimiento americano; ([e]) la filosofia de los sucesos. &&. Todo esto quedaria apoyado en la circunstancia de haber arribado a los mismos resultados con el mismo objeto que la Academia española; para no chocar a estos espíritus enfermizos ([ado]) aplique ([mis]) [los] principios que espuesto en mis art.º 1.º i 6.º reforma ortográfica, a saber que la sociedad, la epoca son las que producen las ideas; que el escritor no es mas que un reflejo de ellas: Con este motivo i ([co]) a merced de este paliatibo, puede U. decir sin faltar a la verdad me parece, que mi nombre se alla asociado en Chile de un modo notable a la prensa, segun resulta de la comparacion de los diarios anteriores a mi epoca i las revoluciones que a experimentado el diarismo despues, asociando a todo esto a la sociedad, a el fondo de verdad que ai en las cosas.

### Rreseña de mis trabajos.

El año 1841 aparesco en la prensa con una / [f. 2] composicion literaria, (el 12 de Febº) fundada en los sentimientos americanos; en los principios de la revolucion que ase un efecto notable. Se sigen en el jenero artículos de crítica, de costumbres ([algunos de ellos]) osados punsantes, algunos de ellos (estan el Mercurio Pinganilla, que fueron rreputados por los intelijentes (—(Bello)—), como no desprobistos de merito (desia que eran mejores que los de Larra) Consecuencias. Este jenero se ensaya con suceso por barios talentos; Jotabeche: esplique de manera que salga esto no como obra mia solamente: era llegada la época, la literatura. Mi osadia para la crítica, empieza a sublebar las preocupaciones nasionales.

### Politica

Tomo parte en la discusion de las ([los exame]) elecciones. Si no era combiccion de la bondad de la causa que abrasaba; el asierto de mi eleccion entre los partidos que me solisitaban prueba al menos que en un mes de rresidencia, abia podido *obserbar* el estado de la opinion, las fuersas de los partidos, i la causa que abia de triunfar. Mis principios de entonses no se an desmentido despues. ([El gob])

### Partidos. Tocornal — ideas rretrogradas

Pinto — o antiguo partido liberal, destronado 12 años antes, perseguido, pulberisado por la administracion Prieto: —sin influencia sobre la mayoria:

Bulnes. intereses ([nasidos bajo]) (—i echos—) nasidos bajo la influencia de la administracion pasada —principios no ostiles a la libertad —el prestigio sobre las masas de una bictoria rresiente Yungai —la fuersa material —el poder administratibo a / [f. 2 v.] su disposicion:

### Mi conducta



El Nacional  
ataca al partido Tocornal:  
estilo pesado, difuso;  
calma, no aparesen  
personalidades dignidad:  
separa al partido Bulnes  
de sus antecesores

El Mercurio  
al partido liberal. Discusión de  
principios: combense de impotencia  
al partido antiguo liberal: estilo  
ardiente animado: critica de la  
prensa i de los partidos: burlas á la  
guerra La Tirania —la des[?] seran la  
mayor parte de los periodicos—  
despierta el sentido comun

Uno i otro trabajan  
en la union i fusion de los partidos liberal i Bulnes, ([que al f]) El primero se  
debilita i al fin se unen.

Literatura:

Arroja ideas atrevidas contra el predominio que ejercen los ([p]) autores españoles, ([con]) i la llamada *literatura clasica*; ataca con atrebimiento, con injusticia con escarajacion, la *autoridad* (—i las reglas—): combida a la juventud chilena a escribir, a pensar &&<sup>a</sup>. (Mercurio) (*sic*) Abia en todo esto espíritu de partido literario; desarreglado en su modo — nacido de el([a]) espíritu americano, pero util en su objeto i consecuencias — subleba resistencias literarias — polémicas — con los ([Este]) jobenes gramaticos. Esto ([por ayuda a]) contribuye (sino (*sic*) motiva) esto ultimo es la verdad. La aparicion del *Semanario*; util publicacion — la p.<sup>a</sup> en el pais que segun su prospecto tenia por objeto la literatura — espíritu de oposicion literaria que se descubre en él — Cuestion del *Rromantisismo* polémica terrible. Yo tomo un articulo del *Semanario* como un ataque personal, i ([des]) ataca / [f. 3] contra los RR. de aquel periódico sin cordura, sin miramientos — Sublebo las (*sic*) preocupacion nacional — fuerte pronunciamiento de la opinion publica en mi contra: pero el *Rromantisismo* es esta cosa mejor comprendida i justificada: los jobenes todos asta los estudiantes, toman interes en la cuestion; la juventud ([se des]) literaria los mas jobenes se desiden por ello. Asociacion de Lopes en esta cuestion en la Gasetta — Sus (—conosidas—) luses en la literatura moderna; ([per]) superiores a las mias, mas fondo filosófico, menos brillo; igual orijinalidad. Sus conosimientos en la historia sobre todo en la filosofia de la historia. ([A]) Asociacion de ideas i de intelijencia (—y de intereses—) entre ambos: data desde entonses una amistad: escriben juntos: Enseñan juntos se apoyan; sus aptitudes son de distinto jenero no se embarasan, no se chocan. ([Mu. Las discusiones literarias estas ante]) El ([ac]) espíritu literario de la prensa puede haber contribuido al ensayo de sociedad literaria echa en Santiago. (pero siempre asiendo partir el movimiento de la sociedad misma, de los antecesores.

([E])

El Progreso

Dificultades de formar un diario nuevo donde no ai costumbres: nadie creia posible la cosa — Prospecto — Lleno de burla; de seriedad, de seguridad — de dudas — Es bien acogido. Trabajos 1.<sup>os</sup> del Progreso. Estilos — Asuntos — elebacion de conceptos — articulos jocosos chocarrerias en unos — desasiertos — empieza a sussitar prebensiones — Falta de consideracion a las circunstancias — aun a las preocupaciones

mismas — Ataca al ministerio ([en el]) artículos llenos de ironía i de fuego sobre Caminos — ([al]) sostiene la ([cond]) política en los artículos — (—i lo desagradable—) / [f. 3 v.] ([cong]) Teoría del Senado (—i desagradable al público—): vuelve a desaprobación i un día aparece (*sic*) en el Progreso estas cortas palabras ([llenas]) que rebelan la indignación o el combenimiento

La Redacción que creó este diario deja desde de (*sic*) oír de alimentar sus columnas.", sin excusas sin (—justificaciones—) i sus RR ([a]) sacrifican sus intereses (*sic*) materiales a trueque de no continuar excitando resistencias. (diga lo que le parezca.)

### Consecuencias

A pesar de todo lo que hubiese de justo (—reproche—) ([el]) los resultados para Chile han sido la Creación de un diario en Santiago, a saber afirmar i aser una necesidad: el haber extendido el círculo de lectores que leen en las provincias, en la capital, donde los diarios circulaban antes con poca profusión.

### Cuestión del Estrecho de Magallanes

Lejos de haber ideas sobre la ([oportu]) posibilidad de colonizar, habían preocupaciones — la infortunada expedición de Sarmiento — los viajeros ([ant de]) españoles adverbios. — Fíjese Rói no habla sino vagamente — Nada se había escrito en Europa ni en América. Momento oportuno — Una sociedad para vapores. El Progreso sostiene la oportunidad de la medida; recolecta datos (*sic*): ilustra la cuestión; apoya a los partidarios: desde los ánimos; i una expedición sale — ([En]) Si la colonia de Magallanes produce los resultados que de ella se esperan, Chile deberá a mi oportuna cooperación algo / [f. 4] pues es seguro que alguna nación europea había hecho la ocupación.

*Diligencias.* Propongo, demuestro, la oportunidad de establecerlas i se establecen.

Municipalidades. El Mercurio está lleno de ataques (1842([i 41<sup>10</sup>])) de ataques contra la([s]) inacción e impotencia de estas corporaciones —*expresión de la sociedad*; estudio de sus *necesidades* (—i de la opinión—); en Santiago i Valparaíso en las nuevas elecciones, toman estos cuerpos nueva actividad i publican sus sesiones ([se numeran la (*sic*) calles]) (al fin)

Sus burlas sobre el Abe maria de los Serenos, a saber que se modifique el canto.

— Incorporación en la Universidad. Único *extranjero americano* en ella. Franklin extranjero en Inglaterra recibió de la Universidad de Oxford el título de doctor (—|coincidencia | no me baya a comparar con Franklin—) Sus conocimientos profesionales en la enseñanza primaria — utilidad de ellos en el país — atraso en los métodos de lectura i arte de enseñar — Escuela Normal, aun no es posible juzgar de sus resultados

El Liceo — Su programa está rebelando progresos en la enseñanza; aun no puede juzgarse; pero ya no es dudosa la capacidad de ambos DD. Lopes ([hi]) historia, filosofía sobre todo literatura moderna Sarm<sup>o</sup> métodos de enseñanza plan / [f. 4 v.] espíritu ostil a

las (*sic*) rutina: uno i otro conocimiento de los intereses de las sociedades americanas  
—

Ortografía. Trabajo fundado en el estudio ([profundo del]) detenido de el espíritu español — de su marcha — de todos los antecesores — i en su observación propia — Estado de la opinión pública — Ningun literato lo apoya: la *Memoria* llena de seguridad en el triunfo, de burlas contra los que se opongan a ella — combicciones íntimas. El Mercurio la ataca i la desacredita — La boca de la Gaceta resuena sola: todos los periódicos se callan — ([*El siglo* viene a confirmar sus observaciones]) La corresp.<sup>a</sup> de los diarios lo ultraja, lo llama loco fatuo (—la Comisión de la Universidad desecha su plan—) i sin embargo — Siglo — Academia — Abana — Aqí no ai dudas— abia ido al mismo fin que los demas —————

El público le hará justicia ——— el aprenderá a ser menos osado en sus ataques ——— si esto es posible ——— si un escritor puede dejar de ser como es — de todos modos la sociedad tendrá que perdonarle sus estrabios en cambio de sus buenos deseos ——— &&

Todos (+) ([an]) recuerdan la persecución obstinada del corresponsal del *Mercurio* al servicio de las Bombas en Santiago — este servicio se mejoró: hemos oído decir que no bien sonaba la campana de alarma estaba ya en el lugar del incendio, no tanto para apagar, cuanto para hacer la guerra a las Bombas inútiles. / [f. 5]

En fin amigo, le he escrito todo lo que me ha parecido que conviene notar con todo el candor de un tonto, quizá atribuyéndome más de lo que me pertenece; pero si yo pudiera hablar de esto le daría un artículo "coincidencias" que los mataría Agamele justicia a Lopes, en el Progreso también que se me ha olvidado. Esto vendrá después de que concluya mis 8 artículos como en vía de juzgar la cuestión. Tome de esto lo que quiera — en el sentido que quiera — mi objeto es no desaprovechar la ocasión de desarmar a mis enemigos. No se si conviene recordar todo lo que he sufrido de ataques, de burlas. Dos periódicos han nacido para ([at]) desacreditarme El Desmascarado, el Mastodonte

Contesteme dándome su juicio, i ya U. sabe que no ai para mi mérito como el de la francesa.

Dejelo al Godo con su tema.

Quedo de V. amigo

Sarmiento [Rúbrica]

Nota. Si quiera (*sic*) decir algo sobre mi estilo i escritos — prevega que los borradores suelen ir a la imprenta, ([sin rre]) dejando traslucir que no han sido bueltos a leer. — efecto necesario del *diarismo* —estilo— lleno de descui / [f. 5 v.] dos incorrecciones — faltas gramaticales; pero U sabe el pero.

Algunos de mis artículos reproducidos en el Perú, en Bolibia, en Nueva Granada en el (día) vi uno, en B. A. i Montebido (*sic*) mi nombre conocido en Bolibia i Perú.

Que carajo, aguante U. toda esta candides, para eso es mi amigo i necesito descubrirme con toda (*sic*) mis pretensiosas pequeñeses. Mui tonto seria U. sis([h])e deja embaucar.

Reserbado

## Normas de transcripción

- ([ ]) Testado en el original.
- (— —) Intercalado por la misma mano.
- [?] Lectura dudosa.
- || Corrección superpuesta sobre texto testado.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**